

# Moisés, Jetró y el narrador.

## Análisis narrativo de Ex 18

---

Ana MR San Martín Jara

UNIVERSIDAD DE DEUSTO Y  
UNIVERSIDAD CATÓLICA DE LOVAINA

**RESUMEN** Precisamente antes de que el pueblo de Israel forme parte de la alianza, tiene lugar un encuentro significativo entre Jetró y Moisés en el desierto. El presente artículo se acerca a este encuentro desde la perspectiva del análisis narrativo. Este enfoque desvela las herramientas propias de la narración para atraer al lector a lo que sucede en el relato. Por ello, este artículo muestra la manera en la que el narrador emplea ciertas estrategias narrativas para conducir al lector a través de los hechos. Especialmente se evidencia que el relato pretende una aproximación del lector hacia el personaje de Jetró, quien suscita cierta simpatía dado que sugiere a Moisés una nueva estructuración del pueblo de Israel.

**PALABRAS CLAVE** Ex 18, análisis narrativo, encuentro, Jetró.

**SUMMARY** *Just before the people of Israel become part of the alliance, it takes place a significant encounter between Jethro and Moses in the desert. This article is about this encounter from the perspective of narrative analysis. This approach reveals the tools of the story to entice the reader to what happens in the story. Therefore, it is showed how the narrator uses certain narrative strategies to lead the reader through the facts. Especially evident is that the narrator seeks to establish an approximation in the reader towards the character of Jethro, who elicits some sympathy from the reader by the end of the story, because he has suggested that Moses organizes a new structure for the people of Israel.*

**KEYWORDS** *Ex 18, narrative analysis, meeting, Jethro.*

## 1. INTRODUCCIÓN

El presente estudio<sup>1</sup> trata de acercar al lector al capítulo 18 del libro del Éxodo en el que se narra el encuentro de Moisés con su suegro Jetró. En este relato el lector es testigo, por una parte, de un gran gesto de simpatía de Jetró hacia Moisés y hacia el pueblo de Israel y, por otra parte de la hospitalidad de Moisés con su suegro.

Pocos comentaristas se han detenido expresamente en este capítulo, a no ser en estudios del libro del Éxodo en su totalidad. Desde esta perspectiva global, Carpenter<sup>2</sup> presenta este episodio como uno de los capítulos de transición más trascendentales del libro del Éxodo ya que recoge los acontecimientos anteriores de los capítulos 1-17, y prepara al lector para la gran revelación del Sinaí que se detalla en los capítulos posteriores. Cassuto<sup>3</sup>, sin embargo, considera este capítulo dentro del conjunto narrativo de 19-24. Por otro lado, Durham<sup>4</sup> matiza que uno de los temas nucleares de este capítulo es la integración de toda la familia de Abrahán. Moisés, descendiente de Sara y de Jacob, se vincula con Jetró, descendiente Keturah-Madián. Así Moisés llega a ser la persona-puente que unifica las dos partes de la familia, separadas desde los días de Abraham Gn 25,1-6.

En este estudio propongo un trabajo hermenéutico centrado en la manera en la que el narrador sitúa en escena el encuentro de Moisés y Jetró. Es significativa la manera en la que el narrador construye el relato, los personajes y la acción; y cómo hace uso de estrategias narrativas propias del modo de narrar para subrayar determinados aspectos que pudieran pasar desapercibidos. De esta forma, nos adentraremos en la magia del relato y de cómo el narrador guía al lector para que sea testigo de este significativo encuentro.

1 Este artículo tiene su origen en un trabajo presentado para la asignatura *Exégèse de l'Ancien testament I (littérature narrative)* en la Université Catholique de Louvain durante el curso académico 2009-2010. El profesor André Wénin dirigía el curso. Le agradezco a él especialmente las numerosas indicaciones y correcciones tan sutiles y fructíferas. Del mismo modo, agradezco a los compañeros del seminario doctoral de dicha universidad con quienes compartí este trabajo; sus observaciones me ayudaron a acercarme al texto desde el punto de vista narrativo. Por último, mi agradecimiento a José Javier Pardo de la Universidad de Deusto por sus comentarios y anotaciones siempre muy sugerentes y precisos.

2 E. CARPENTER, "Exodus 18: its Structure, Style, Motifs and Function in the Book of Exodus", en: E. CARPENTER, *A Biblical Itinerary. In Search of Method, Form and Content. Essays in Honor of George W. Coats* (ed.), (JSOT.S 240; Sheffield 1997) 91-108.

3 U. CASSUTO, *A Commentary on the Book of Exodus*, (Jerusalén 1997) 13.

4 J. I. DURHAM, *Exodus*, (WBC 3; Waco, TX 1987) 240.

## 2. CONTEXTO GENERAL

### 2.1. RELACIÓN ENTRE EX 17 Y EX 18

La acción que se narra en Ex 18 no tiene aparentemente relación con el capítulo que le precede. Al contrario, se establece cierto contraste entre ambos. En Ex 17, el pueblo de Israel está en guerra contra Amalek, mientras que Ex 18 describe un encuentro familiar, cercano y entrañable entre Jetró y Moisés. De fondo, se transmite un contraste entre kenitas y amalecitas, tribus a las que pertenecen Jetró y Amalek respectivamente. Por esta razón, algunos autores han descrito la relación entre estos dos capítulos desde un punto de vista temático en el que se contrasta la amistad de Jetró con la hostilidad de Amalek. He aquí los nexos de contraste y de similitud entre ambos capítulos:

Ex 17	Ex 18
17,8: Amalek fue y atacó a Israel.	18,5,7: Jetró, suegro de Moisés fue a ver a Moisés... Se saludaron, se postró y le besó y se preguntaron mutuamente por el bienestar de los suyos...
17,9: "Elige algunos hombres..." Dice Moisés a Josué.	18,21: "Mira de entre el pueblo hombres capaces..." Dice Jetró a Moisés.
17,12: Moisés se sentó sobre una piedra para orar por la victoria de su pueblo en la batalla.	18,13: Se sentó Moisés para juzgar al pueblo.
17,12: Como los brazos de Moisés se cansaran...	18,18: "La tarea es superior a tus fuerzas".
17,12: Hasta la puesta del sol...	18,13-14: Al día siguiente... desde la mañana hasta la noche.
17,16: Yahvé está en guerra con Amalek de generación en generación	18,23: Y todo el pueblo volverá a su casa en paz.

Ya el comienzo indica la diferente actitud de una tribu frente a la otra: mientras uno ataca al pueblo de Israel, Jetró visita a Moisés para alegrarse y para celebrar con él la acción de Dios con el pueblo. Este mismo contraste se muestra en la conclusión de los dos relatos.

La versión española de la Biblia de Jerusalén traduce de la misma manera en 17,9 y 18,21 "elige hombres". Sin embargo, en el texto masorético hay una pequeña diferencia que marca el diferente sentido de las dos expresiones. En 17,9 dice: בַּחֲרֵנוּ אַנְשִׁים "elige para nosotros unos hombres..." Aquí tiene el sentido de elegir entre muchos algunos. Sin embargo, 18,21 dice: תַּחֲזֶה אֲנִי־חַיִל "toma un ejemplo"

“mira hombres capaces”. Moisés, a petición de Jetró, tiene que buscar hombres que sean capaces de juzgar. El verbo  $\text{חָזַק}$  en esta segunda expresión tiene el sentido de percibir, discernir una acción más detenidamente. Esta elección requiere de una actitud interior de discernimiento. Así lo demuestra el término  $\text{בָּחַר}$  que establece una gran diferencia entre los dos versículos. Este término se utiliza normalmente en contextos de guerra, pero no en el sentido de juzgar, como es el caso. Sin embargo en 17,9 la expresión es más funcional: Josué tiene que elegir hombres para la guerra.

Ambos textos señalan a su vez el hecho de que Moisés “toma asiento”, una acción propia de quien tiene autoridad. Este detalle desvela quién es Moisés y de qué modo está ante el pueblo como su líder y su autoridad.

“Yahvé estará en guerra contra Amalek para siempre”. Este final contrasta con el contexto de paz que genera la visita de Jetró y su marcha al final del capítulo.

## 2.2. CONTEXTO Y ESTRUCTURA DE EX 18

Este capítulo constituye en sí mismo una unidad narrativa<sup>5</sup>. El inicio y el final del capítulo están claramente diferenciados. Respecto a su inicio, la acción comienza en Madián con Jetró y su hija Séfora, mujer de Moisés. Inmediatamente después, la acción se traslada al desierto donde está acampado Moisés con el pueblo de Israel. Aquí es donde se desarrolla la mayoría del capítulo. Sin embargo, como hemos dicho, la acción del capítulo anterior se sitúa en Refidín en la batalla contra los amalecitas. Por otro lado, en lo que respecta al final del capítulo 18, la acción termina en el campamento del pueblo de Israel en el desierto. Por contraste, el inicio del capítulo siguiente (Ex 19) relata cómo el pueblo de Israel llega al desierto del Sinaí, justo frente de la montaña del mismo nombre<sup>6</sup>. Consecuentemente, Jetró no está presente ni en Ex 17 ni en Ex 19<sup>7</sup>.

La acción que se desarrolla en este capítulo está dividida en dos secciones narrativas que están temporalmente divididas en dos días<sup>8</sup>. El momento

5 G. W. COATS, *Exodus 1-18*, (FOTL II A; Grand Rapids, MI – Cambridge 1999) 147.

6 Como veremos más adelante, hay un pequeño problema con la ubicación geográfica de los acontecimientos relatados en este capítulo.

7 E. SANZ GIMÉNEZ-RICO, *Cercanía del Dios distante. Imagen de Dios en el libro del Éxodo*, (Madrid 2002) 128.

8 De momento hacemos esta distinción temporal de dos días. Quizás el final del estudio revele algo diferente.

del cambio tiene lugar en el v. 13: “a la mañana siguiente”, lo que indica que hay un equilibrio entre las dos secciones. La segunda sección incluye el epílogo de las dos secciones del relato.

La estructura de este capítulo desde el punto de vista del análisis narrativo<sup>9</sup> transcurre de la siguiente manera:

Primera sección: 18,1-12	Segunda sección: 18,13-27
Exposición: v. 1: Presentación de los personajes.	Exposición: v. 13: Puesta en escena.
Complicación:	Complicación:
1ª fase: vv. 2-4: Inicio de la acción.	1ª fase: vv. 14-16: Jetró interviene.
2ª fase: vv. 5-7: Decisión y encuentro.	2ª fase: vv. 17-18: Discrepancia con Moisés.
3ª fase: vv. 8-9: Moisés relata las hazañas de Yahvé.	3ª fase: vv. 19-23: Consejo de Jetró.
Acción transformadora: vv. 10-11: Jetró bendice y reconoce a Yahvé.	Acción transformadora: v. 24: Aceptación de Moisés.
Desenlace: v. 12: Ofrenda y comida.	Desenlace: vv. 25-26: Moisés efectúa lo que Jetró indica.
	Epílogo: v. 27: Jetró vuelve a su tierra.

### 3. LECTURA NARRATIVA DE EX 18,1-27

#### 3.1. PRIMERA SECCIÓN: 18,1-12

##### a. Presentación de los personajes (v. 1)

Este primer versículo tiene una doble intención: recordar quién es Jetró y situar el inicio de la acción en Madián, aunque lo esencial del capítulo está ubicado en el campamento de los israelitas.

El narrador inicia este relato presentando a Jetró como “sacerdote de Madián”. Esta presentación evoca la manera en que fue descrito Jetró en Ex 3,1 también como “sacerdote de Madián”. Veamos la relación que existe en ambas situaciones:

הַיְהוָה רֹעֵה אֶת-צֹאן יִתְרוֹ חֹתֵנוּ בְּהַר מִדְיָן וּמֹשֶׁה 3,1 Moisés era el pastor del rebaño de Jetró, su suegro, sacerdote de Madián.

<sup>9</sup> Para una amplia información sobre el análisis narrativo consultar: J. L. SKA – J. P. SONNET – A. WÉNIN, “Análisis narrativo de relatos del Antiguo Testamento”. *CuaBi* 107 (2001) y C. FOCANT – A. WÉNIN (ed.), *Analyse narrative et Bible. Deuxième colloque international du RRENAB*, (Louvain-la-Neuve 2004).

וַיִּשְׁמַע יֵתְרוֹ כֹּהֵן מִדְיָן חֹתֵן מֹשֶׁה 18,1 Oyó Jetró, sacerdote de Madián,  
suegro de Moisés...

La diferencia entre los dos textos radica en la intención del narrador. En el relato de Ex 3,1 el personaje central es Moisés. De ahí que el narrador adopta el punto de vista de Moisés que va a ser el protagonista de la narración de la zarza ardiente. Por eso el narrador dice “su suegro” porque percibe y habla a través de Moisés. Por lo tanto, Jetró entra en escena en cuanto a su relación con Moisés. Ser sacerdote de Madián queda en segundo plano.

No es éste el caso de Ex 18,1. En esta ocasión, el narrador se sitúa en su propio punto de vista<sup>10</sup>. Reconoce a Jetró como sacerdote de Madián primero y como suegro de Moisés después. El orden está alterado con respecto a la expresión anterior. ¿Por qué? En este relato “sacerdote de Madián” sólo aparece en este versículo. Jetró es descrito así en primer lugar para que el lector, que conoce a Jetró de Ex 3,1 como sacerdote de Madián, lo reconozca. Sin embargo, “suegro de Moisés”, que viene en segundo lugar, será la manera de mencionarle en el resto del relato. Como consecuencia, Jetró va a tener la autoridad aquí en cuanto que pertenece a la familia de Moisés.

A continuación, el narrador hace saber al lector algo importante: “Jetró escuchó”. Y lo que escuchó tiene que ver con Yahvé:

1. Oyó todo lo que Dios había hecho en favor de Moisés y de su pueblo
2. Oyó cuando Yahvé había sacado a Israel de Egipto

Jetró ha oído lo que ha hecho Yahvé a favor de Moisés y de su pueblo. Nombra primero a Moisés ya que para Jetró tiene más connotación afectiva que el pueblo. Refleja, por ello, el punto de vista de Jetró que está más interesado y afectado por lo que le ha pasado a su yerno que por el pueblo en sí. De hecho, el pueblo es nombrado en segundo lugar en referencia a Moisés por el posesivo “su”: עַמּוֹ. Revela así que es Moisés la persona de referencia del pueblo. De este modo, ya están presentados los dos personajes principales del relato de la mano del narrador: Jetró y Moisés.

<sup>10</sup> La temática del punto de vista conlleva la cuestión sobre la perspectiva; tiene que ver con la pregunta: ¿quién es el personaje desde el cual el punto de vista orienta la perspectiva narrativa? J.-L. SKA, «Our Fathers Have Told Us». *Introduction to the Analysis of Hebrew Narratives*, (SubBi 13; Roma 2000) 65. Para un análisis más detallado sobre esta materia: A. RABATEL, “Un, deux, trois points de vue? Pour une approche unifiante des points de vue narratif et discursif”: *La lecture Littéraire* 4 (2000), 193-254 y A. WÉNIN, “Marques linguistiques du point de vue dans le récit biblique. L'exemple du mariage de David 1S 19,17-29”: *ETL* 83/4 (2007) 319-337.

Él introduce también sutilmente al otro gran personaje del capítulo, oculto de alguna manera en un segundo plano: Yahvé. No va a ser un personaje activo. Es decir, no forma parte directamente de la acción que se desarrolla, sino que es introducido a través de los personajes. El nombre de Yahvé atraviesa todo el capítulo en numerosas ocasiones. Es nombrado 17 veces, de las cuales 10 se localizan en la primera sección y 7 en la segunda. En la sección primera predomina el nombre de יהוה (6 veces), mientras אלהים está mencionado 4 veces. Por otra parte, en la segunda sección dominará el nombre de אלהים que está nombrado 7 veces por ninguna יהוה. Ya el primer versículo pone de manifiesto estas dos maneras de nombrar a Yahvé en todo el capítulo.

Este análisis denota que en la primera parte del relato, hay una clara intención de nombrar a Yahvé, el Dios que sacó a los israelitas de Egipto, el Dios del pueblo de Israel con el que Jetró se alegra. No es el caso de la segunda parte del relato, donde el punto de atención ya no es alabar a Yahvé, sino procurar una mejor distribución de los asuntos tratados por Moisés.

#### b. Inicio de la acción (vv. 2-4)

Comienza la acción. Jetró es llamado “suegro de Moisés” y este apelativo es el que le concede el derecho a “tomar a Séfora, (su hija) mujer de Moisés, después de enviarle”<sup>11</sup>. Es el punto de vista del narrador quien nombra a Jetró como “suegro de Moisés”, haciendo comenzar la acción en un plano familiar de suegro, hija y nietos con el que el lector se siente próximo (v. 2).

El narrador informa cuidadosamente al lector de que Séfora y los dos hijos de Moisés viven en casa del padre de ella porque Moisés decidió enviarle allí. El narrador determina dar esta información ahora y no cuando la acción tuvo lugar en 4,18-26<sup>12</sup>. Se trata de una “información recuperada”. Si el narrador hubiera descrito en ese momento que Séfora y su hijo volvieron a Madián, el hilo narrativo se hubiera interrumpido y el foco de atención del lector se hubiera dispersado. Por ello, encuentra en 18,2 mejor oportunidad para comunicar al lector este hecho. Pero se da una pequeña discrepancia del relato de 4,24-26 con respecto a 18,2, y es que allí se menciona solamente un hijo de Moisés, mientras que ahora se mencionan dos.

11 La expresión שלחיה אחר significa literalmente: “después de enviarle”.

12 La ubicación de esta acción que tiene lugar en el cap. 2 es aproximada ya que en el texto existe un vacío narrativo que hace difícil precisar exactamente el momento al que nos referimos.

En cualquier caso, en este momento de la acción, el narrador se detiene un amplio espacio del tiempo del relato describiendo los nombres de los hijos de Moisés. La explicación del nombre de Gerson está en relación directa con Ex 2,22. Moisés se encontraba en Madián, tierra extranjera, siendo él egipcio. Después de salir de Egipto con el pueblo, Moisés descubre que incluso la tierra de Egipto, su país de origen, es para él tierra extranjera<sup>13</sup>. El segundo hijo, Eliezer, parece que nació poco después de la vuelta de Moisés a Egipto. Le llamó por un nombre que expresaba su alegría por el hecho de que le fuera posible volver a Egipto sin miedo a la sentencia de muerte que había sobre él por mandato del faraón. Por eso el significado era: “el Dios de mi padre es mi ayuda”.

Esta explicación de los nombres de los hijos de Moisés no deja de ser sorprendente ya que ellos no van a jugar ningún papel relevante en el capítulo. Pero de alguna manera, retrasa el hilo de la narración introduciendo cierto suspense. Con este añadido el narrador hace entrar al lector en la historia común que han compartido anteriormente Jetró y Moisés. Lo que suceda a partir de entonces va a estar confiado a la estrecha relación entre ambos.

#### c. Decisión y encuentro (vv. 5-7)

El relato continúa con la misma expresión con la que se inició la fase anterior: “Jetró, suegro de Moisés”. Hay una prevalencia de la figura de Jetró, siempre referido a su parentesco con Moisés.

El narrador sigue la estela de Jetró y en el v. 5 desvela cuál es la intención de Jetró: ir a ver a Moisés. Ahora que Moisés ha llegado junto con el pueblo a un lugar no demasiado lejos de donde mora Jetró, éste desea ir a verle junto con su mujer y sus hijos. La cercanía de los dos lugares lo muestra el hecho de que ahora Jetró recorre el mismo camino que recorrió Moisés en 3,1 desde Madián hasta el monte de Dios, mientras pastoreaba el rebaño de Jetró. Ahora con este viaje, se ponen en relación dos espacios: Madián y el desierto; y dos personas: Moisés y Jetró.

El narrador comunica al lector el lugar en el que está acampado Moisés y el pueblo: están en el desierto junto al monte de Dios. Es la segunda localización espacial que hace el texto. No obstante, aquí hay una anacronía que

<sup>13</sup> U. CASSUTO, *A Commentary on the Book of Exodus*, 214.



anticipa el resultado del desplazamiento relatado posteriormente. Es decir, el narrador localiza a Moisés y al pueblo de Israel frente a la montaña de Dios antes de que lleguen (19,1-2). Esta anacronía permite dar todo su valor a la intervención de Jetró, no ahogándole en el contexto de la alianza. Estos versículos, relatados en su lugar cronológico, hubieran roto la dinámica propia de la larga secuencia del Sinaí (Ex 19 – Nm 10) y habrían corrido el riesgo de pasar desapercibidos o de ver la institución de los jueces (sancionada por Dios en Dt 16,18-20) con menor valor. Algunos autores<sup>14</sup> señalan que el intento de situar este capítulo en este lugar no es sino porque el pueblo de Israel necesitaba ser uno antes del acontecimiento de la alianza, precediendo la reunión de Jetró y Moisés a la gran teofanía de Ex 19.

El texto hebreo sigue: “y dijo a Moisés: yo<sup>15</sup>, tu suegro Jetró, estoy yendo hacia ti con tu mujer y sus<sup>16</sup> dos hijos con ella”. El narrador crea la impresión de que el encuentro entre los dos tiene lugar cuando Jetró habla. Pero el lector se sorprende cuando lee el siguiente versículo: “salió Moisés al encuentro de su suegro” (v. 7a). En realidad el encuentro no se ha dado todavía; lo cual obliga al lector a entender de otra manera el v. 6. Es decir, el lector comprende entonces que el mensaje lo transmite Jetró a un mensajero que no se menciona<sup>17</sup>. El efecto que crea esta estrategia narrativa hace ver que ambos son gestores del encuentro: Jetró que va hacia la presencia de Moisés y Moisés sale al encuentro de Jetró.

El locutor<sup>18</sup> toma el punto de vista de Moisés para transmitirle que su familia está yendo hacia él. Es el inicio de un encuentro que se presiente significativo. Su importancia se desvela en el hecho de que en este v. 6 cambia el modo de la narración y pasa de ser de un modo narrativo a ser de un modo escénico, donde el narrador deja hablar directamente a los personajes para

14 J. I. DURHAM, *Exodus*, 240.

15 En este punto, el Pentateuco Samaritano, los LXX y la Peshitta hacen un cambio significativo: ‘anī(yo) por hinnéh (eh aquí, mira).

16 Es llamativo que en el texto hebreo el adjetivo posesivo referido a los hijos tiene un sufijo de tercera persona femenino, lo que especifica que los hijos son de ella “sus hijos”. No sucede así en la versión de los LXX: “tu suegro Jetró está viniendo hacia ti y la mujer y los dos hijos tuyos con él”.

17 El texto de los LXX difiere también del texto hebreo en este sentido: “y dijo a Moisés: «mira, tu suegro Jetró está viniendo hacia ti». Es decir, esta versión introduce sutilmente a un mensajero que informa a Moisés de la presencia de su familia, no dejando lugar a la sorpresa que genera el texto hebreo.

18 A este respecto utilizamos la distinción que realiza Oswald Ducrot entre los términos *locuteur* y *énonciateur*. *Locuteur* es la persona que habla y *énonciateur* es la instancia responsable del enunciado. O. DUCROT, *Le dire et le dit*. Propositions, (Paris 1984) 193.

atraer aún más la atención del lector. Es la primera vez que en este relato hay un diálogo directo.

El narrador sigue el punto de vista de Moisés para continuar (v. 7): “salió Moisés al encuentro de su suegro, se postró y le besó. Se saludaron ambos y entraron en la tienda”. Describe con finas y sobrias pinceladas cómo Moisés sale al encuentro de “su suegro” con quien se desborda de afecto<sup>19</sup>. Perfectamente el lector puede seguir los pasos de Moisés saliendo de la tienda y yendo al encuentro de su suegro. Moisés en su saludo honra a Jetró. Su afecto espontáneo se derrama entero en él. Toda la acción se fija en el emotivo encuentro de los dos personajes: en la efusividad de la acogida, en su saludo, en su beso<sup>20</sup>.

“Y entraron en la tienda”. Ambos se introducen en la tienda de Moisés. La intriga aumenta. En su interior se van a jugar asuntos importantes. El hecho de entrar en la tienda se convierte en un detalle significativo porque supone internarse en un lugar íntimo y privado al que sólo las personas de confianza pueden acceder. Una pregunta queda en suspense: ¿Quiénes entran en la tienda? El narrador no lo detalla porque para él lo esencial se juega entre Jetró y Moisés. Son ellos los que entran.

#### d. Moisés relata las hazañas de Yahvé (vv. 8-9)

No les convoca el hecho de ser líderes de sus pueblos respectivos, sino el hecho de ser de la misma familia. A continuación, Moisés, de mano del narrador, cuenta todo lo que Yahvé (las dos veces que se nombra son por el tetragrama) ha hecho por el pueblo que se sintetiza en tres acciones:

1. Lo que Yahvé había hecho al faraón y a los egipcios
2. Las dificultades encontradas en el camino
3. Cómo Yahvé les había librado (de esas dificultades)

Moisés transmite con entusiasmo a Jetró todo lo que ha realizado Yahvé por ellos. Un lector atento percibirá que no se corresponde lo que menciona Moisés con lo que Jetró había oído (v. 1). Lo que Jetró sabía era:

19 Era costumbre entre los pueblos del Medio Oriente Antiguo un gesto de hospitalidad y de bienvenida a la vez que preguntarse por el bienestar de cada uno de los miembros de la familia.

20 Cuando se encontraron en Madián, un extranjero se reunió con el sacerdote de una tribu que le acogió. La situación era obviamente distinta.



1. Todo lo que había hecho Dios a favor de Moisés y de Israel, su pueblo.
2. Cómo Yahvé había sacado a Israel de Egipto.

Si seguimos la secuencia de lo que Jetró está al tanto, parece que tiene conocimiento de lo que realizó Yahvé por el pueblo mientras estaba en Egipto y cuando sacó al pueblo de allí. Pero ignora qué aconteció después. Por este motivo, Moisés habla de la victoria decisiva de Yahvé sobre el faraón y los egipcios en Ex 14 ya que se ha dado cuenta que Jetró desconoce.

El narrador continúa en el v. 9: “Jetró se alegró de todo el bien que Yahvé había hecho a favor de Israel”. Pero ahora la alegría de Jetró es doble. Él ya se había alegrado por lo que había oído estando en Madián, pero ahora que ha escuchado a Moisés ha comprendido mejor todo lo que Yahvé ha hecho por el pueblo, no sólo en Egipto, sino también en el desierto. De ahí que su alegría es mayor. El narrador introduce aquí un cambio sutil: afirma cómo Jetró se alegra de “todo el bien” que Yahvé ha hecho al pueblo. En el v. 1 se alegra por “todo lo que” ha hecho Yahvé por Moisés y por su pueblo. Jetró modifica su respuesta porque ha cambiado la información que poseía sobre la acción de Yahvé a favor del pueblo.

Es el narrador quien elabora esta valoración de los hechos. Tanto es así, tan elegantemente lo quiere resaltar que el v. 9 es el único versículo donde Jetró es mencionado únicamente por su nombre sin ninguna referencia al parentesco con Moisés. Por tanto, en este momento de la acción, es la persona de Jetró, en cuanto él mismo, quien se alegra de la acción de Yahvé sobre el pueblo.

Las palabras del narrador al final del versículo “librándolo de la mano de los egipcios” recoge, sobre todo, la información que Jetró ha recibido de Moisés y que él desconocía: cómo libró al pueblo de los egipcios y de todas las dificultades encontradas en el camino.

#### e. Jetró bendice y reconoce a Yahvé (vv. 10-11)

El narrador concede la palabra a Jetró en estos dos versículos, uno de los momentos álgidos del relato: “Y dijo Jetró: ¡Bendito sea Yahvé!”. Jetró, sacerdote extranjero del país de Madián, bendice a Yahvé<sup>21</sup>. Jetró responde con el mismo

21 Numerosos cuestionamientos ha traído y llevado esta afirmación de Jetró. Algunos autores defienden que Jetró ya era un sacerdote que adoraba a Yahvé; y desde él descubrió Moisés el yahvismo. Para ello ver: R. de VAUX, “Sur l’origine Kénite ou Madianite du Yahvisme”, en: A. MALAMAT (ed.) *W. F. Albright Volume*, (Eretz Israel IX; Jerusalem 1969) 28-30.



entusiasmo con el que Moisés le ha hecho partícipe de los acontecimientos. De hecho se repite el mismo vocabulario: “se alegra de todo lo que ha hecho Yahvé liberándolo de los egipcios”. Pero Jetró no sólo exterioriza su alegría espontánea. En primer lugar, Jetró bendice a Yahvé por su obra de salvación para con el pueblo y con Moisés. Y la alabanza significa que justifica la confianza que el pueblo pone en Yahvé<sup>22</sup>. Pero además Jetró expresa su confesión en la que emplea la conocida fórmula<sup>23</sup> עַתָּה יֵרְעֵתִי “ahora reconozco”. Esta conocida confesión es un reconocimiento de una nueva comprensión de Yahvé<sup>24</sup>.

#### f. Ofrenda y comida (v. 12)

La primera sección del capítulo termina con este versículo donde el narrador toma de nuevo la palabra y presenta en un breve sumario el final del encuentro entre Jetró y Moisés ese día. Jetró es llamado aquí de nuevo como en 18,25 “suegro de Moisés”. Y así lo hace en dos ocasiones. Es un acto de recopilar lo vivido en el día, desde el comienzo de la acción en Madián hasta este momento de la comida con Moisés, Aarón y los ancianos de Israel. Jetró demuestra su gratitud y su alabanza al Dios de Israel ofreciéndole un sacrificio y un holocausto a Yahvé. Es momento de gran importancia donde el narrador resalta que todas las personas significativas se congregan en esta comida.

El último versículo de esta sección termina diciendo que todos se fueron a comer<sup>25</sup> en presencia de Dios. La acción parece que se desplaza a otro espacio. El lector implícitamente realiza esta transición desde la tienda de Moisés a este nuevo lugar desconocido para el lector y no especificado por el narrador.

Al final del primer día, al lector le surge la pregunta: Jetró, ¿fue a ver a Moisés para alabar a Yahvé y compartir con ellos la alegría de lo que Yahvé había realizado a favor de ellos? La pregunta está latente. Quizás la siguiente sección arroje cierta luz sobre esta cuestión.

22 B. CHILDS, *El libro del Éxodo. Comentario crítico y teológico*, (Estella 2003) 332.

23 Esta fórmula se repite en 1Re 17,24 y 2Re 5,15.

24 Este versículo ha provocado numerosas discusiones entre los autores: Calvino pensó que esta confesión guardaba aires de politeísmo. Otros entienden que con la confesión Jetró anuncia su conversión a Yahvé y renuncia a su pasado pagano.

25 En cuanto a la naturaleza de la comida y del sacrificio: A. CODY, “Exodus 18,12: Jethro Accepts a Covenant with the Israelites”: *Bib* 49 (1968) 153-166.

## 2. SEGUNDA SECCIÓN: 18,13-27

La primera sección termina con una comida festiva para celebrar todo lo que Yahvé hace en favor de Israel. Puede dar la impresión al lector de que el encuentro se ha terminado, pero en realidad Jetró se queda allí en el campamento del pueblo, quizás porque ya es de noche.

Uno de los aspectos importantes de esta segunda sección es que el narrador va a dar un giro sustancial en cuanto al modo de la narración. La mayor parte del contenido de esta sección es el diálogo directo entre Jetró y Moisés. Tal elección no es ingenua. Es el narrador quien da lugar a que los personajes hablen directamente. Con ello, deja al lector que juzgue él mismo lo que va a suceder en la escena.

Otro de los aspectos de esta sección es que se da un paso al espacio público. Ya el v. 12b de la primera sección introduce la transición a un espacio más colectivo que el que habían iniciado Jetró y Moisés en el interior de la tienda. La sección primera comienza en Madián en la casa de Jetró y se focaliza en un espacio privado familiar, salvo los vv. 5 y 6. En esta segunda sección, la acción pasa de un espacio familiar-cultural a un espacio público y social<sup>26</sup>.

## a. Puesta en escena (v. 13)

El narrador toma la palabra y sitúa al lector ante lo que va a presenciar. La acción se traslada: “al día siguiente”. Es el día inmediatamente posterior a la reunión de Moisés con su suegro. En dos trazos describe al lector cómo “Moisés se sentó para juzgar al pueblo”. Con esta breve descripción de Moisés ante el pueblo se transmite al lector la imagen de Moisés como juez que juzga al pueblo en sus asuntos. Éste es un dato esencial porque sobre este hecho va a recaer la acción de los siguientes versículos. No sabemos si repetía Moisés esta situación cada día, pero sí lo hace este día en el que Jetró es testigo por excelencia. El pueblo está ante Moisés desde la mañana hasta la noche. Es la manera que tiene el narrador de enfatizar la existencia de una situación problemática. ¿Cuál es?

<sup>26</sup> “El espacio social es un grupo de relaciones que están ocasionadas por la praxis”. J. W. FLANAGAN, “Ancient Perceptions of Space/Perceptions of Ancient Space”: *Semeia* 87 (2001) 29.

## b. Jetró interviene (vv. 14-16)

El narrador adopta el punto de vista de Jetró: “Vio el suegro de Moisés todo lo que él hacía por el pueblo”. Esta expresión tiene el propósito de formar un paralelismo entre el inicio de la sección anterior y el inicio de esta sección: en la sección anterior, Jetró “oye” todo lo que Dios había hecho a favor de su yerno. Ahora Jetró “ve” todo lo que Moisés está haciendo por el pueblo de Israel. Estas dos delicadas apreciaciones del narrador muestran a Jetró como alguien que se guía de sus percepciones internas. Y lo que percibe lo hace movimiento y acto hacia adelante. Transmite una presteza.

La repetición de la actividad de Moisés “desde la mañana hasta la tarde” indica, por una parte, lo duro de la jornada tanto para Moisés como para el pueblo. Por otra parte, hace ver que Jetró hace su pregunta al final del día, después de estar toda la jornada observando. Este dato se comprende al final del versículo. Evidentemente, la pregunta de Jetró a Moisés no es fruto de la necesidad de información. Lo que quiere saber es cómo entiende Moisés su propia actividad. La pregunta entonces es retórica pues Jetró ya conoce la respuesta. De este modo introduce una dosis de tensión y de duda entre los dos. Jetró quiere hacer hablar a Moisés: “¿qué haces con el pueblo? ¿Por qué te sientas tú solo y todo el pueblo está ante ti desde la mañana hasta la noche?”

En la respuesta de Moisés a Jetró, el narrador hace que el lector se sitúe en el punto de vista de Moisés viendo cómo el pueblo acude a él. Esta respuesta de Moisés se da en dos tiempos. En el primer tiempo Moisés responde:

כִּי־יָבֹא אֵלַי הָעָם לִדְרוֹשׁ אֱלֹהִים	15 a	Es que viene a mí el pueblo para consultar a Dios (a)
---	------	---

En el segundo tiempo, responde:

כִּי־יִזְדַּקוּ לָהֶם דְּבַר בָּא אֵלַי	16 b	cuando tienen un asunto vienen a mí (b)
וְשֹׁפְטִי בֵּין אִישׁ וּבֵין רֵעֵהוּ	c	yo juzgo entre un hombre y su vecino (c)
וְהוֹדַעְתִּי אֶת־חֻקֵּי הָאֱלֹהִים וְאֶת־חֻרְתָּיו	d	les doy a conocer las leyes de Dios y sus instrucciones (d)

Esta respuesta de Moisés puede entenderse como si la misma acción pudiera tomar dos formas:

1. Resolver pleitos
2. Consultar a Dios y dar a conocer sus instrucciones

Moisés atribuye al pueblo la responsabilidad de lo que está pasando. No obstante, su respuesta, formulada en estos dos tiempos comienza y termina con la mención a Dios. Moisés crea un discurso breve en el que Dios abre y cierra su respuesta. De esta manera Dios es la razón más primordial de su hacer. Y estas dos afirmaciones en las que nombra a Dios engloban y arropan las otras dos afirmaciones que tienen que ver con las disputas judiciales, que en realidad es el asunto que está en tela de juicio en el diálogo entre Moisés y Jetró. Así, las cuatro afirmaciones que alega Moisés están relacionadas entre sí dos a dos: ad y bc.

Estas afirmaciones retrotraen al lector a lo que el narrador había explicado al comienzo de esta segunda sección: “Moisés se sentaba para juzgar al pueblo”. Ahora el lector se da cuenta de que el narrador no le informa de todo lo que Moisés efectúa ante el pueblo. Quizás el narrador hace uso de la economía narrativa o quizás va descubriendo los acontecimientos al mismo tiempo que Jetró.

La palabra **הִדְבָּר** es una de los términos claves de esta segunda sección. Aparece 6 veces: vv. 16.19.22 (2), 26 (2). La cuestión que revela esta insistencia es que el foco en el que se centra esta sección es en cómo Moisés gestiona los asuntos **הִדְבָּר** menores y mayores del pueblo.

#### c. Discrepancia con Moisés (vv. 17-18)

El narrador vuelve a tomar la palabra para introducir a Jetró en una de las expresiones más importantes del relato: “no está bien lo que estás haciendo”. En el v. 16 Jetró utiliza la palabra **הִדְבָּר** para introducir una pregunta. Ahora en el v. 17 retoma el mismo término. Es la afirmación más rotunda y tensa del relato. Es éste el versículo central de esta sección. Así lo indica la estructura quíástica de esta segunda parte del relato:

A Exposición v. 13

B Jetró pregunta a Moisés v. 14

C Respuesta de Moisés vv. 15-16

D Jetró hace un juicio al modo de actuar de Moisés vv. 17-18

C' Consejo de Jetró vv. 19-23

B' Moisés sigue el consejo de Jetró vv. 24-26

A' Conclusión v. 27

Como se observa en el esquema, la estructura quiástica está ordenada de tal modo que hay un paralelismo entre el resto de las partes del relato. Estas partes están elaboradas de forma que se va concentrando la atención en los vv. 17-18. Como consecuencia, esta sección gira en torno a esta expresión de Jetró que se convierte en el núcleo esencial del encuentro entre los dos en este momento del relato.

Estos versículos centrales comienzan con un categórico “no”. Es significativo que quien se atreve a juzgar los pleitos entre las personas del pueblo, quien da a conocer al pueblo las instrucciones de Dios, es ahora juzgado de algo que no realiza correctamente. Y quien le juzga es alguien que no pertenece al pueblo de Israel, alguien extranjero que es autoridad para él porque es su suegro. De hecho, en esta segunda sección todas las veces que el narrador nombra a Jetró le llama: “su suegro” (vv. 15.24.27) y “el suegro de Moisés” (vv. 14.17). Jetró, como familiar directo de Moisés, se convierte así en mediador entre Moisés y el pueblo, y entre Moisés y Dios. Moisés que es mediador por excelencia entre Yahvé y el pueblo desde la salida de Egipto, él mismo necesita de alguien que le guíe y le aconseje.

Esta expresión que Jetró dice a Moisés se repite en 1S 26,16 cuando David recrimina a Abner que no ha cuidado a su rey Saúl; y en Neh 5,9, cuando Nehemías les reprocha a las personas que habitan Jerusalén que están en contra de sus hermanos judíos. En los tres textos, esta expresión está dicha en un modo de discurso directo. Tanto David, como Nehemías como Jetró se atreven a desaprobare una acción y con ello modifican el transcurso de lo que está aconteciendo en sus respectivos contextos. En Ex 18,17, Jetró discrepa con la manera de proceder de Moisés.

El v. 18 prolonga la idea explicando por qué no está bien lo que está haciendo Moisés. Jetró argumenta de este modo:

נָכַל חַבַּל גַּם־אֶתָּהּ גַּם־הָעָם הַזֶּה אֲשֶׁר עִמָּךְ	18a	Acabarás agotándote tú y el pueblo que está contigo
כִּי־כָבֵד מְאֹד הָדָבָר	b	porque es muy duro para ti este asunto;
לֹא־תִוָּכַל עֲשׂוֹהוּ לְבַדְּךָ	c	no puedes continuar haciéndolo tú solo.

La razón primera que defiende Jetró tiene que ver con el agotamiento, una sensación física de cansancio extremo que él ha percibido tanto en Moisés como en el pueblo. No es una percepción futura o hipotética de lo que puede





llegar a ocurrir si Moisés sigue actuando así, sino que apunta a algo que Jetró mismo observa al terminar ese día: el agotamiento de Moisés y del pueblo entero es real.

La segunda razón se deriva de la primera. Ese agotamiento revela que esa acción que realiza Moisés es demasiado dura para él. El agotamiento se vuelve el síntoma de una problemática más profunda. De alguna manera complementa la percepción anterior pero en este caso se refiere sólo a Moisés, no al pueblo. Es su yerno Moisés quien le preocupa aquí.

La tercera razón introduce un avance en la reflexión: “no puedes continuar haciéndolo tú solo”<sup>27</sup>. Dos veces se nombra el adverbio de negación ‘no’ en apenas dos versículos. Aquí está la razón principal del agotamiento de Moisés. No es cuestión de que no lo siga haciendo, sino de que no lo haga solo לְבַדָּךָ. Aquí es donde Jetró aporta su punto clave. Sobre estas dos razones actuará Jetró para proponer a Moisés su visión y su sabiduría.

#### d. Consejo de Jetró (vv. 19-23)

Jetró argumenta las consecuencias de su apreciación de la situación dando un consejo a Moisés.

Comienza con el adverbio עַתָּה indicando que la afirmación que sigue va a tener una pretendida fuerza de autoridad. Posteriormente, continúa su discurso con un imperativo que rompe con el estilo de las afirmaciones anteriores: “ahora te voy a dar un consejo y Dios estará contigo”. Es un consejo para que Dios esté con él<sup>28</sup>. Dios mismo parece ser la fuente y el centro de donde nace su consejo. Y lo más sorprendente es que Jetró vincula su consejo con la presencia de Dios con Moisés. Este detalle revela que Jetró mantiene un intenso diálogo interior para asegurar lo que expresa.

El consejo de Jetró se apoya internamente en las dos razones que Moisés ha alegado anteriormente (vv. 15b-16) sobre su actuar. Jetró las presenta en el mismo orden que Moisés. Primeramente, elabora su consejo en relación a su estar para el pueblo ante Dios. En segundo lugar, su consejo tiene relación con los asuntos judiciales y de conflictos entre las personas del pueblo.

<sup>27</sup> El tiempo verbal de yiqtol es contemplado aquí como una acción habitual o de costumbre. T.O LAMBDIN, *Introducción al hebreo bíblico*, (Estella 2001) 99.

<sup>28</sup> J. I. DURHAM, *Exodus*, 250.



La primera parte del discurso se despliega en estas cinco afirmaciones:

וְהָיָה אַתָּה לְעַם מִוֶּלֶד הָאֱלֹהִים	19c	Estate tú para el pueblo delante de Dios,
וְהֵבֵאתָ אֹתָהּ אֶת־הַדְּבָרִים אֲלֵי־הָאֱלֹהִים	d	lleva tú los asuntos ante Dios,
וְהִזְרִיתָ אֹתָהֶם אֶת־הַחֻקִּים וְאֶת־הַתּוֹרָה	20a	instrúyeles en las prescripciones e instrucciones,
וְהוֹדַעְתָּ לָהֶם אֶת־הַדֶּרֶךְ	b	y enséñales el camino
וְאֶת־הַמַּעֲשֵׂה אֲשֶׁר יַעֲשׂוּן	c	y las obras que tienen que practicar.

Con estas instrucciones Jetró refiere a Moisés totalmente a Dios. Moisés será quien esté “delante de Dios para el pueblo”. En este sentido, es significativo la repetición del pronombre personal “tú” אַתָּה en las dos primeras expresiones (19cd) . Es decir, Moisés en el v. 15 alega que su principal razón es que “el pueblo acude a él para consultar a Dios” y ésta se convierte en su actividad principal. Con razón Moisés lo ofrece como su primer argumento.

La segunda parte del discurso se abre en el v. 21 con una conjunción adverbial que indica el giro narrativo. Jetró va a añadir algo que Moisés no espera:

וְאַתָּה תִּחְזֹר מִבְּלִיַּעַם	21a	Pero tú mirarás entre el pueblo
אֲנָשֵׁי־חַיִל וְרֵאֵי אֱלֹהִים	b	hombres valientes, temerosos de Dios,
אֲנָשֵׁי אֱמֶת שְׂנְאֵי בָצַע	c	hombres verdaderos que odien el soborno.
וְשַׂמְתָּ עֲלֵהֶם	d	Y los pondrás ante el pueblo
שָׂרֵי אֲלָפִים שָׂרֵי מֵאוֹת שָׂרֵי חֲמִשִּׁים וְשָׂרֵי עֶשְׂרֵת	e	como jefes de mil, jefes de cientos, jefes de cincuenta, jefes de diez.
וְשִׁפְטוּ אֶת־הָעָם בְּכָל־עֵת	22a	Y juzgarán el pueblo en todo tiempo;
וְהָיָה כָּל־הַדְּבָר הַגָּדוֹל יָבִיאוּ אֵלֶיךָ	b	en cuanto a todos los asuntos importantes los presentarán a ti,
וְכָל־הַדְּבָר הַקָּטָן יִשְׁפְּטוּהֶם	c	y todos los asuntos menores los juzgarán ellos.
וְהָקַל מִעֲלֶיךָ וְנִשְׂאוּ אִתְּךָ	d	Así harán más ligera tu carga porque te ayudarán a llevarla

Este discurso está ordenado alrededor de tres acciones principales:

1. Elegir hombres de las características dadas 21a-21e
2. Ponerlos al frente del pueblo 21d-21e
3. La función de esos hombres 22a-22d

Las dos primeras acciones se refieren a Moisés, mientras que la última corresponde a los hombres elegidos. Con respecto a la primera de las acciones, Jetró utiliza aquí el verbo **הִזִּיחַ**. Este verbo indica que la elección de esos hombres tiene que llevarla a cabo Moisés con gran cuidado y esmero. No es un simple ver o mirar, sino “mirar con atención”. Lo cual designa que el delicado valor de la acción esconde gran trascendencia. Tanto, que para Jetró no es importante el número de hombres sino sus cualidades.

Las aptitudes de los hombres elegidos vienen a matizar el verbo **הִזִּיחַ**. Estas aptitudes están descritas en dos proposiciones similares que establecen un paralelismo: ambas están formadas por dos adjetivos que indican cualidades positivas de esos hombres: “hombres valientes y hombres verdaderos”. A la vez, cada una de estas dos cualidades positivas vienen acompañadas por dos adjetivos que indican sendas cualidades que actúan como contrarias a las primeras:

אֲנָשֵׁי-חַיִל יִרְאַי אֱלֹהִים	21b	hombres “valientes, temerosos” de Dios,
אֲנָשֵׁי אֱמֶת שְׂנְאֵי בָצַע	c	hombres “verdaderos que odian” el soborno.

Con respecto a la segunda de las acciones de Moisés, “ponerlos al frente del pueblo”, no deja de sorprender que Moisés “coloque” a estos hombres valientes<sup>29</sup> ante el pueblo, y que ellos mismos no ejerzan de esa valentía. Es decir, parece que aun siendo valientes y verdaderos se dejan llevar por Moisés sin mediar palabra, o intencionadamente el narrador no recoge este dato.

Por último, la tercera de las acciones recae sobre los hombres elegidos: “juzgarán al pueblo en todo tiempo”. Y la acción que Jetró les sugiere es la de juzgar. Ellos juzgarán los asuntos menos importantes, y a Moisés le entregarán los de mayor importancia. Son estos hombres quienes decidirán qué asuntos son importantes y cuáles son de menor importancia.

<sup>29</sup> Recordamos que ya dijimos anteriormente que el adjetivo **חַיִל** se ubica especialmente en contextos de guerra, luego indica que no sólo son valientes para la guerra sino, en este caso, para tomar decisiones.

Estas tres acciones apoyan una finalidad: “harán más ligera tu carga porque te ayudarán a llevarla”. Jetró busca aligerar la carga de Moisés con respecto al pueblo. De ahí que el consejo de Jetró atañe a lo que él acentuó antes: “no podrás hacerlo tú solo”. Posteriormente, Jetró finaliza su discurso (v. 23) con una oración condicional: “si haces esto...” Si Moisés sigue el consejo de Jetró se asegurará tres situaciones que están en mutua dependencia:

1. que Dios le comunique las órdenes
2. que él (Moisés) pueda resistir
3. que el pueblo vuelva a su casa en paz

Cada una de estas situaciones tienen sujetos distintos: Dios, Moisés y el pueblo respectivamente. Y a cada uno de ellos le corresponde una acción: comunicar sus órdenes (Dios), resistir (Moisés), volver a casa en paz (el pueblo). Es decir, si Moisés lleva a cabo el consejo de Jetró establecerá una nueva calidad relacional con Dios, con él mismo y con el pueblo.

#### e. Aceptación de Moisés (v. 24)

Desde el v. 14 al v. 23 el diálogo está en modo escénico entre Jetró y Moisés. El narrador ha dejado que sea directamente Jetró quien dialogue con Moisés.

Cuando Jetró acaba su discurso, el narrador toma de nuevo la palabra y vuelve al modo narrativo. De este modo continúa el relato haciendo partícipe al lector de cómo reacciona Moisés a la propuesta de Jetró. Este cambio de estilo narrativo hace que la reacción de Moisés es narrada desde lo que el narrador considera significativo. De ahí que el tiempo del relato<sup>30</sup> sea más breve que el tiempo narrado.

El narrador comienza retomando las palabras que Jetró ha dicho a Moisés. En una sola frase resume la reacción de Moisés a las palabras de su suegro con la intención de anticipar al lector la resolución de la situación. El narrador con esta expresión se adelanta a “tranquilizar” al lector: “Escuchó Moisés la voz de Jetró e hizo todo lo que le había dicho”.

---

30 J. L. SKA – J. P. SONNET – A. WÉNIN, “Análisis narrativo de relatos del Antiguo Testamento”, 28.

f. Moisés realiza lo que Jetró indica (vv. 25-26)

A continuación, el narrador detalla al lector cuál es el procedimiento de Moisés:

וַיִּבְחַר מֹשֶׁה אַנְשֵׁי־חַיִל מִכָּל־יִשְׂרָאֵל	25a	Y eligió Moisés hombres capaces de entre todo Israel
וַיִּתֵּן אֹתָם רְאִשִׁים עַל־הָעָם	b	y les puso como líderes frente al pueblo
שְׁרֵי אֲלָפִים שְׁרֵי מֵאוֹת	c	como jefes de mil, jefes de ciento,
שְׁרֵי חֲמִשִּׁים וְשְׁרֵי עֶשְׂרֵת	d	jefes de cincuenta, jefes de diez.
וַשְּׁפֹטוּ אֹתָהֶם בְּכָל־עֵת	26a	Juzgaban al pueblo en todo tiempo.
אֶת־הַדְּבָר הַקָּשֶׁה וּבִיאֵוֹן אֶל־מֹשֶׁה	b	Los asuntos graves los presentaban a Moisés,
וּבְכָל־הַדְּבָר הַקָּטָן וַשְּׁפֹטוּ הֵם	c	los asuntos pequeños los juzgaban ellos.

Haciendo uso de la economía narrativa, el narrador detalla en líneas generales lo que Moisés realiza. Pero una mirada atenta del lector hace ver que el narrador introduce algunas modificaciones. Siguiendo la secuencia, el narrador describe las características que deben tener los hombres elegidos por Moisés tomando únicamente el primero de los atributos ofrecidos por Moisés: “hombres valientes”. Con ello hace suponer al lector que quedan implícitos el resto de las cualidades nombradas por Jetró.

En este mismo v. 25a el narrador introduce una modificación importante: en lugar de repetir el verbo *חָיָה* (21a) utilizado por Jetró, incluye el verbo *בָּחַר*. Con esta elección el narrador da un paso más. Es decir, el verbo *חָיָה* lleva implícito en este caso la acción de elegir (acción cronológicamente posterior). Mientras que el verbo *בָּחַר* lleva implícita el hecho de mirar con detalle (cronológicamente anterior). Por lo tanto, esta segunda acción es posterior a la primera. Lo cual hace ver que el narrador relata lo que hace Moisés después de mirar con cuidado entre las personas del pueblo y después de elegir. Es decir, hay un tiempo en la narración entre el consejo de Jetró, la reacción de Moisés y la comunicación del narrador de la reacción de Moisés.

En este mismo v. 25 el narrador introduce una sutil apreciación subjetiva entre las palabras de Jetró: “los puso como líderes frente al pueblo” v. 25b. Jetró dijo: “los pondrás frente al pueblo” v. 21d. Por lo tanto, el narrador percibe a estos hombres como líderes del pueblo.

Otra de las modificaciones importantes tiene lugar en el v. 26b. Jetró distingue en su discurso entre los asuntos grandes (importantes) y los

pequeños. Para describir los asuntos “importantes” utiliza el adjetivo נָדוּל. Cuando el narrador retoma lo dicho por Jetró utiliza el adjetivo קָשָׁה. Con esta pequeña modificación añade un juicio de valor: además de ser importantes tienen que ser graves, duros o difíciles.

La doble utilización del verbo שָׁפַט (juzgar) en relación a la actividad de estos hombres elegidos deja claro que su misión es juzgar. Sin embargo, no se adscribe ninguna acción a Moisés en relación a los asuntos más graves. El narrador no añade un verbo a su actividad. Es más, presenta a Moisés, no como quien realiza una acción sino como quien es receptor de la misma: los asuntos graves son “los que hacen llegar a Moisés”. Pero, ¿qué sucede con estos asuntos más graves?

Pasa casi desapercibido al lector que Jetró en el v. 19d se adelanta a los acontecimientos y formula lo que Moisés tiene que efectuar con estos asuntos: “lleva tú los asuntos ante Dios”. En ese momento del relato el lector desconoce a qué “asuntos” se está refiriendo. Después de la intervención de Jetró y del sumario del narrador, el lector comprende que su consejo centra la actividad de Moisés: no juzgar los asuntos más graves o duros, sino presentarlos a Yahvé. Por lo tanto, Jetró reformula el lugar y la misión de Moisés ante el pueblo ubicándole como mediador entre Yahvé y el pueblo. Y como consecuencia de ello se establece una nueva estructura de autoridad en el pueblo representada en un grupo de hombres.

g. Jetró vuelve a su tierra (v. 27)

“Y despidió Moisés a su suegro que se volvió a su tierra”. En este último versículo, el narrador resume en una frase la marcha de Jetró. Si bien al principio del encuentro de Moisés con su suegro el narrador redundó en detalles de su caluroso y afectuoso encuentro, ahora se muestra sobrio y austero en la descripción de la despedida entre los dos. Hace que Jetró desaparezca de escena silenciosamente, y con su descripción permite al lector imaginarse a Moisés viendo cómo su suegro emprende el camino de vuelta hacia su tierra. Este matiz descubre que el narrador ha querido detallar el emotivo encuentro del comienzo porque quiere hacer ver al lector que lo que va a suceder en el relato se fundamenta en la calidad relacional entre ambos.

Este versículo adopta el papel de epílogo del relato entero, incluyendo las dos secciones<sup>31</sup>. En este momento, se establece una inclusión entre el inicio y el final del relato mediante el verbo שלח<sup>32</sup>.

צְפֹרָה אִשְׁתּוֹ מֹשֶׁה אַחֵר שְׁלוּחֶיהָ	18,2	Séfora, mujer de Moisés, después de despedirle
וַיִּשְׁלַח מֹשֶׁה אֶת־חֹתְנָו	18,27	Y despidió Moisés a su suegro

El tiempo del relato hace ver que quizás esta segunda sección sucedió en un mismo día, el segundo. El narrador no señala ningún cambio de día como en el v. 13 pero el tiempo de la narración desvela que el encuentro dura más de dos días ya que la segunda sección del relato comienza al final del día.

¿Y qué sucedió con Séfora y con los hijos de Moisés? El relato los dejó en los primeros versículos del comienzo de la acción. Ahora el lector se da cuenta que no forman parte del foco central del relato. El narrador, manejando hábilmente los hilos del relato, les ha silenciado de la escena hasta no quedar rastro de ellos. El centro del relato lo han requerido Jetró y Moisés en un encuentro intenso, entrañable y delicadamente dirigido por el narrador.

#### 4. CONCLUSIONES

Este relato casi escondido en el conjunto del libro del Éxodo nos lleva de la mano del narrador al encuentro entre Jetró y Moisés en el desierto, frente al monte de Yahvé. Éste es el testigo silencioso por excelencia del encuentro.

El ensayo ha abordado el relato desde la perspectiva del análisis narrativo. Este enfoque acerca el texto al lector de manera que éste se queda implicado en la trama. En este sentido, la figura del narrador es clave. El relato evoca desde el comienzo la actitud contrapuesta de dos pueblos frente a Israel: el enemigo (amalecitas) el amigo (quenitas). El narrador sitúa el relato en un

31 Esta idea ya la adelantamos en la explicación de la estructura narrativa (pág. 4).

32 El verbo שלח en la forma piel utilizada en el v. 27 puede tener el significado de acompañar un tramo del camino. E. JENNI – M. DELCOR, “שלח” en E. JENNI – C. WESTERMANN (ed), *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento*, vol. II, (Madrid 1985) 1143.

escenario familiar a través del cual el lector se ve más involucrado y afectado. La acción comienza en Madián en un contexto donde el narrador presenta los personajes no tanto en sí mismos, sino en cuanto en sus relaciones familiares con los demás personajes del relato. Desde ahí, el narrador va llevando al lector desde el país de Madián hasta el campamento del pueblo de Israel donde tiene lugar el encuentro entre los dos protagonistas del relato: Jetró y Moisés.

Es esencial la manera en la que el narrador articula y maneja las herramientas propias de la narración. En esta ocasión, el relato nos acerca delicadamente al personaje de Jetró, que al final del episodio provoca cierta simpatía en el lector. Su percepción de los acontecimientos y de las personas es de gran sutileza, hasta para percatarse del pensamiento de Dios. Por eso, interviene con gran sabiduría en la actividad de Moisés sugiriéndole una nueva estructuración del pueblo de Israel.

Este ensayo nos permite seguir la mirada atenta del narrador. Él conoce el relato antes que el lector y a la hora de transmitir los acontecimientos realiza una serie de elecciones narrativas que hemos venido descifrando a lo largo de este estudio: juegos con el tiempo, repeticiones, inclusiones, modificaciones, silencios, detalles y puntos de vista adoptados por él. De esta manera, el lector queda seducido por el fascinante mundo de lo que sucede ante sus ojos.